

**Manzano, Juan Francisco: AUTOBIOGRAFÍA DE UN ESCLAVO. Introducción, notas y actualización del texto por Ivan A. Schulman. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1975. 117 pp.**

Cuando Max Henríquez Ureña en su **Panorama histórico de la literatura cubana** comenta la **Autobiografía de un esclavo**, indica la necesidad de un texto que la libre de "impurezas" para que resalte la forma sencilla y emotiva con que Manzano narra sus infortunios. Ivan A. Schulman ha satisfecho el deseo del polígrafo dominicano al publicar una edición actualizada del libro. En su "Introducción" Schulman discute los aspectos más importantes de la **Autobiografía** y de la vida de Juan Francisco Manzano en relación a su aporte literario.

La primera edición en español de esta obra cubana fue preparada en 1937 por José Luciano Franco; el texto y varios poemas de Manzano se publicaron en inglés en 1840, en versión de R. R. Madden, que obtuvo su material del portafolio de literatura antiesclavista que le proporcionó Domingo del Monte. Recientemente el Instituto Cubano del Libro publicó las **Obras** (1972) de Juan Francisco Manzano que incluyen la **Autobiografía**, versos, correspondencia y su drama **Zafira**, conservando la ortografía y puntuación originales. La edición modernizada de Schulman hace asequible el texto a los que estudian el desarrollo de la literatura antiesclavista y se interesan por las letras negristas hispanoamericanas.

La "Introducción", cuidadosamente anotada, se divide en cinco apartados. En el primero (pp. 13-22) se discute someramente la abominable condición de los esclavos rurales y urbanos en Cuba y el reciente interés en rescatar para la posteridad el impacto de individuos anónimos en el proceso histórico-cultural cubano. Este interés ha dado lugar al "género testimonial" ejemplificado por **Biografía de un cimarrón** (1967) del joven escritor Miguel Barnet, obra estrechamente vinculada a la **Autobiografía**: ambas presentan los nefastos efectos de la esclavitud y la sicología esclavista. Y,

sin embargo, las dos son diferentes por la visión que nos ofrecen los narradores. Mientras Manzano acepta los valores de la sociedad "blanca", a la que desea incorporarse como "libre de color", Monte lo rechaza defendiendo sus raíces africanas. Schulman nota la veta escapista en la personalidad de Juan Francisco y pregunta por qué Manzano siendo escritor no aporta más datos sobre su vida literaria. ¿Acaso el poeta-esclavo fue más explícito sobre su arte en la segunda parte de la **Autobiografía** hasta hoy perdida? En el segundo apartado (pp. 23-28) el crítico destaca tres fechas claves en la biografía del escritor cubano: nacimiento (Franco 1837; Fornares y Luaces 1806 ó 1807; Calcagno 1797 ó 1793; Madden 1797 ó 1798); manumisión (Franco 1837; Vitier 1836); y composición de la **Autobiografía** (Franco y Roig de Leuchersing 1839), cuya inexactitud ve como símbolo de los altibajos en la vida del poeta-esclavo.

La importante labor de Domingo del Monte en las letras cubanas y sus relaciones con Juan Francisco Manzano se discuten someramente en la tercera parte de la "Introducción" (pp. 29-38). Atinadamente Schulman afirma que del Monte y sus contentulios no querían un cambio radical en la política cubana, o por estar ligados a los intereses azucareros o por razones de genuina convicción personal. La postura política de del Monte y su grupo fue reformista, y por tanto esperaban soluciones pacíficas a los problemas cubanos. Sin embargo, su sincero interés en los derechos humanos los lleva a ver los males de la esclavitud y a interesarse en la obra y en la vida del desafortunado poeta. Cómo se conocieron del Monte y Manzano es una de las interrogantes hasta ahora sin respuesta en las relaciones entre los dos literatos. Cuando pensamos en la génesis de la **Autobiografía**, de nuevo nos encontramos con preguntas a las que Schulman anticipa interesantes hipótesis. Manzano confiaba en la prudencia de su mentor; esperaba su ayuda para conseguir la ansiada libertad y por eso accedió a sus peticiones. Pero no hay respuesta concluyente. ¿Por qué del Monte, consciente

de la censura vigente, pide a Manzano e escriba su autobiografía en pleno gobierno de Miguel Tacón? Schulman también indica que el poeta-esclavo no deseaba escribir sobre su trágica existencia por considerarse intelectualmente superior, y por tanto merecedor de mejor destino, y porque a comienzos de 1835 contrajo matrimonio con una parda libre, en oposición a su familia que le reprochó su color y su condición de esclavo. Por nuestra parte, creemos que recrear el rosario de penas de su vida de esclavo, era una experiencia traumática y dolorosa para el alma sensible de Juan Francisco, no tanto por su conjeturado sentimiento de superioridad, sino por estar convencido de la arbitrariedad de los castigos recibidos. El injusto trato de la Marquesa de Prado Ameno, lo obliga a huir. Nos preguntamos si el poeta hubiera abandonado a sus jóvenes amos habaneros a cuyo servicio se encontraba tan a gusto.

Es cierto que Manzano quería incorporarse a la sociedad "blanca"; la educación y el trato recibidos en sus años de infancia y primera juventud fueron también "blancos". Su "cimarronada" no es, como la de Esteban Montejo, contra la esclavitud, clara afirmación de su derecho a ser libre. Es acto personal en el que Juan Francisco se rebela contra los arbitrarios castigos con que su ama maltrata a un esclavo obediente. Tal vez por eso en sus cartas a del Monte insiste en que los azotes jamás lo envilecieron. No nos sorprenden entonces las coincidencias de la **Autobiografía** con el pensamiento delmontino expresado en "El informe sobre el estado actual de la enseñanza primaria en la Isla de Cuba en 1836, su costo y mejoras de que es susceptible". Por eso es acertado suponer que del Monte consideró a Manzano un de las "generosas excepciones" de que nos habló en su "Informe"; pero más importante aún es dilucidar si Manzano se veía como una de estas "excepciones" o sólo coincidió con su mentor ayudado por el conocimiento previo de sus ideas y guiado por un deseo de complacer a quien lo ayudará a obtener su manumisión.

En la cuarta parte (pp. 39-46) se destaca la fusión de historia interna y externa que resulta en una nueva estructuración de la realidad. El relato de hechos individuales no sólo revela la multifacética personalidad de Manzano, sino que expone las injusticias de un sistema que acabará con amos y esclavos por igual. Las contradicciones cronológicas y estructurales de la **Autobiografía** son evidentes, y como resultado tenemos una obra sometida a un patrón de normas emotivas más que temporales. Que Manzano atribuya a su falta de devoción religiosa los injustos castigos que recibe, corrobora su fingido o real desconocimiento del sistema esclavista y de la sociedad en que se desenvolverá como "libre de color". Al mismo tiempo nos es difícil aceptar la hipótesis de su itusionismo como única explicación a sus crisis de melancolía y abulia que acabarán por silenciar al poeta. Para Schulman, el Manzano de la **Autobiografía** es el prototipo del esclavo concebido por los delmontinos. Lo diferencian su alta cultura, la crianza recibida y la negativa de su ama a concederle la manumisión cuando ésta fue costeadada por su madre. En el quinto y último apartado (pp. 47-50), el crítico discute brevemente el texto original, explica las pautas que ha seguido para modernizarlo y apunta hacia otra crucial interrogante en la vida de Manzano. El texto que se nos ofrece es claro y legible a la vez que conserva su integridad. Para actualizarlo, se lo ha dividido en párrafos; las frases están separadas así como remozadas la puntuación y la ortografía.

Cuando trata de explicar por qué dejó de escribir Manzano, Schulman intenta una respuesta implícita en su pregunta. ¿Acaso las barreras impuestas por la sociedad coetánea junto con las falsas acusaciones sobre su participación en la conspiración de La Escalera (1844) minaron su salud física y espiritual hasta tal punto que abandonó la creación literaria? A nosotros esta conjetura no nos parece tan acertada. Recordemos que precisamente Manzano "apuntó" los primeros versos en el "cuaderno" de su memoria en una etapa de su vida en que

era víctima de grandes quebrantos. Esta actividad le sirvió de consuelo y desahogo en los peores momentos. Pero, como ya sabemos, en la vida de las gentes "sin historia" predominan las preguntas.

Las notas (pp. 111-114) que acompañan esta edición de la *Autobiografía* (pp. 57-108), contribuyen a nuestra comprensión del texto. Para la preparación de acotaciones sobre cubanismos y términos relacionados con la esclavitud, el redactor ha utilizado la 3ra ed. del *Diccionario provincial casi razonado de voces cubanas* de D. Esteban Pichardo y el *Pichardo novísimo* (1955) al cuidado de Esteban Rodríguez Herrera. Hubiéramos preferido detalles más específicos sobre diversos vocables (Véanse, por ejemplo, la definición de "criolla", n. 1. y la de "guásima", n. 15). Tampoco hemos podido identificar el "mal de Blasa" (n. 8) del cual murió una hermana de Manzano. En cuanto a la palabra "grumentada" (n. 22), podría ser "argumentada". Indiscutiblemente ella alude al regaño recibido por Juan Francisco cuando llega a Matanzas y se apresura a visitar a su madre (p. 77).

Raquel Chang-Rodríguez

**Matto de Turner, Clorinda: TRADICIONES CUZQUEÑAS COMPLETAS, Prólogo y selección de Estuardo Núñez, Lima, Ediciones Peisa (Biblioteca Peruana, Vol. 55), 1976, 206 pp.**

A Clorinda Matto de Turner se le recuerda por *Aves sin nido*, su primera y más importante novela. Fue la Matto, sin embargo, una escritora de muy vasta y compleja producción: frecuentó géneros tan diversos como la novela, el drama, la tradición, el periodismo, la biografía, etc. Y en todos ellos, con mayor o menor fortuna, dejó testimonio de su apasionada voluntad constructiva: de hecho, en un momento de escepticismo generalizado, Clorinda Matto supo proponer caminos para un pueblo que se debatía entre la cólera y el abatimiento. Ciertamente la posición ideológica de Clorinda Matto de Turner no tiene una muy subida coherencia, puesto que casi siempre opta por fórmulas eclécticas

que sólo en apariencia salvan contradicciones reales, como sucede cuando intenta procesar concepciones positivistas sin dañar sus principios cristianos, pero, aun así, la alternativa escogida consulta siempre algunos criterios valiosos: la justicia, la moral pública, por ejemplo, y condena, consecuentemente, vicios reales de la sociedad circundante: la explotación del desvalido, la ignorancia, el dogmatismo, la hipocresía etc. No es sólo un dato anecdótico el que algunas de sus obras y su retrato fueran quemados en la plaza pública, que fuera acusada de herejía y que finalmente, mezclada en los vaivenes políticos de la época, tuviera que exiliarse en Argentina. Que fuera así tratada por el alto clero y por los grupos de poder más tradicionales es signo claro de su posición progresista y del coraje con que asumió sus ideales y convicciones.

Con la perspectiva de los años un buen sector de la obra de Clorinda Matto ha perdido interés: sus veleidades dramáticas y su producción periodística no tienen el peso y la trascendencia de su narrativa, y dentro de ésta las tradiciones ocupan un segundo lugar, sin duda por debajo de su novelística. Estuardo Núñez, que ha compilado y prologado *Tradiciones cuzqueñas completas*, hace ver que su escritura tiene, pese a las obvias deficiencias de realización literaria, una importancia no desdeñable: no sólo corresponden a un ejercicio narrativo que luego alcanzará mayor valor en *Aves sin nido*, *Indole y Herencia*, sino que, en cierto sentido, completan el panorama trazado por Ricardo Palma, gran maestro del género. En efecto, al mundo básicamente capitalino que Palma evoca en sus tradiciones, la Matto añade el mundo provinciano y en especial el cuzqueño —cuya riqueza histórica es a todas luces notable. Es cierto que la gracias palmista, que Clorinda Matto trata de imitar infructuosamente, no era el tono más apropiado para dar razón de una sociedad austera como la cuzqueña, pero, pese a esa lamentable desarmonía, las tradiciones de la Matto logran fijar algunos rasgos saltantes del pasado de esa ciudad y de las tensiones